

ct

La pastilla de la felicidad

de
Carla Guimarães

(fragmento)

Este texto fue escrito en el “Laboratorio ETC: Universo Felicidad” de la Sala Cuarta Pared entre octubre y diciembre de 2017.

1. El gurú

TONY, un hombre elegante de 40 años con la cara deformada por el exceso de cirugía estética, calienta la voz y da un par de saltos al aire. Se prepara para dar un discurso. Estira el cuello y los brazos, se agacha y se levanta un par de veces y prueba sus graves y agudos. Tony está en una de las laterales del escenario, entre sombras. Cuando termina de calentarse, se presenta utilizando una voz distinta a la suya.

TONY

Señoras y señores, damas y caballeros, faltan pocos segundos para empezar el espectáculo. A diferencia de eventos similares, aquí está permitido usar los móviles, sacar fotos, enviar mensajes y filmar a nuestro protagonista. Las llamadas, sin embargo, no están permitidas ya que el ruido puede molestar o dificultar el entendimiento de nuestro “show”. El espectáculo que vais a ver en directo, también será transmitido “live” en internet. Sin más dilaciones, os pido un fuerte aplauso para.... el único, el inigualable, el fabuloso, el hombre llamado felicidad.... ¡¡¡¡Toooooony Martínezzz!!!!

Tony entra triunfante en escena, agradeciendo los aplausos. Parece hablar con una cámara y, a la vez, con cada uno que le está mirando en este momento; con cada persona que ve el video y cada persona del público. Su discurso es íntimo y, al mismo tiempo, exagerado.

TONY

Los domingos. Los-do-min-gos.

Una especie de CORO, formado por tres personas con máscaras de emoticonos sonrientes, acompaña el discurso. Jamás miran a Tony, lo ven desde sus móviles. La voces del coro siempre van a estar por debajo de la de Tony y, a veces, van a sobreponerse.

TONY

Todos los domingos eran días de playa.

CORO 1

Me gusta.

CORO 2

Me gusta.

CORO 3

¡Me encanta!

TONY

Puede que lloviera algún domingo. Puede que yo estuviera enfermo. Puede que me hubiera ido de

viaje o que hubiese una bandera roja y estuviese prohibido el baño.

CORO 1

No me gusta.

CORO 2

Me entristece.

CORO 3

Me enfada.

TONY

Puede ser incluso que fuera invierno. Sin embargo, en mi memoria, todos los domingos eran días de playa. No me acuerdo de ninguno que no fuera así.

CORO 1, 2, 3

¡Eres un crack!

TONY

Nos metíamos mi hermana y yo en el coche. Mi padre ponía alguna canción mientras conducía. La melodía ya era el primer acercamiento a nuestro destino. Mi madre llevaba bocadillos, la sombrilla, toallas.

CORO 1

¡Como molas!

CORO 2,3

¡Hot, hot, hot!

TONY

La arena siempre estaba caliente. El mar siempre estaba frío. Mi padre soplaba un enorme barco hinchable. Yo creía que era el hombre más fuerte del mundo. O al menos el hombre con más aire en los pulmones del mundo.

CORO 1,2,3

¡Me parto! Je-je-je

TONY

Cuando el barco estaba inflado, mi padre ataba el extremo de una enorme cuerda en la proa y el otro en el palo de nuestra sombrilla. Nos metíamos mi hermana y yo en el barco. Zarpábamos mar adentro. Jugábamos a ser piratas, marineros, naufragos.

CORO 1,2

¡Te queremos!

CORO 3

¡Guapo!

TONY

Mi padre miraba desde la arena. Mi madre cronometraba las horas de sol, se tumbaba un tiempo de frente y el mismo de espalda.

CORO 1,2,3

¡Qué monada!

TONY

A veces una ola volcaba el barco y nos tiraba al agua. El agua siempre estaba helada. Mi hermana y yo gritábamos, pero en pocos segundos nuestros cuerpos se acostumbraban al frío. Nos quedábamos horas en el agua. O quizás minutos, pero parecían horas. Por la tarde el sol ya había calentando el agua, pero para entonces ya no nos molestaba el frío.

CORO 1

Me gusta.

CORO 2

¡Me encanta!

CORO 3

¡Me encanta!

TONY

Después de comer, tomábamos helado. A mi hermana le gustaba el de chocolate, a mí el de fresa.

CORO 1,2

¡Eres la ostia!

CORO 3

Odio las fresa. ¡Las odio! ¡Las odio!

TONY

La vuelta a casa era acompañada de otra melodía. Otra canción escogida por mi padre. Yo olía a sal, los pies aún sucios de arena. Mi madre dormía en el asiento de copiloto. Mi hermana miraba hacia atrás, hacia la playa, que se iba quedando cada vez más lejos. Hasta el próximo domingo. Los domingos. Los-do-min-gos. Todos los domingos eran días de playa.

CORO 1

¡Me encanta!

CORO 2

¡Me encanta!

CORO 3

¡Me encanta!

El coro sale de escena. Tony se queda solo.

TONY

Un recuerdo feliz. Sin duda. Tengo centenares como este. Un día, decidí publicar un recuerdo feliz al día durante cien días. Me sentía angustiado, frustrado. Mi vida no era lo que yo imaginaba que iba a ser. Yo quería ser original, quería hacer cosas diferentes, pero me había convertido en alguien muy aburrido. El trabajo, las relaciones, los hobbies e incluso mis vacaciones eran lo esperado para alguien como yo. Yo tenía todo lo que alguien como yo podía esperar. Lo que no esperaba era haberme convertido en alguien como yo... Por eso me aburría. Me aburría soberanamente. Me aburría hasta límites insospechados. Estaba muy solo y deprimido. Fue cuando tuve esta idea. La de los recuerdos. Uno al día durante cien días. Era un desafío. Los desafíos no son aburridos. Después de un centenar de momentos felices, tuve que admitir, tuve que aceptar, tuve que decirme a mí mismo: eres feliz, tío. Yo me amargaba por tonterías. Me amargaba por nimiedades. Me amargaba porque quería amargarme. De la misma manera que hoy soy feliz porque quiero ser feliz. Es una cuestión de voluntad. De buena voluntad. Y de un desafío. ¿Quieres probarlo? Un recuerdo feliz al día durante cien días. Ese es mi método. Y es infalible. Me llamo Tony Martínez y si estás siguiendo mi canal ya has dado el primer paso para ser feliz.

Recuerda, este espacio está patrocinado por la farmacéutica Iber. El 62% de la población mundial padece Trastorno de Aislamiento Social. Si sientes tristeza, una melancolía profunda, la sensación de que hay una ausencia enorme en tu vida que te provoca ansiedad, angustia, fatiga, si piensas a menudo en el suicidio visite inmediatamente su medico. Solitudipina es un tratamiento de gran eficacia en este trastorno. Si tomas la medicación, puedes volver a tener una vida normal. Solitudipina, de laboratorios Iber, la pastilla de la felicidad. Lea las instrucciones de este medicamento y consulte al farmacéutico.

Oscuro.

2. Colección de clichés

Escuchamos la voz de una mujer que tararea la canción “I want to break free” de Queen.

De pronto, la luz de una pequeña pantalla de ordenador ilumina su rostro. Es DOLORES, tiene 45 años y sobrepeso. Viste como una adolescente: minifalda y camiseta de colores chillones y botas que se iluminan cuando camina. Dolores mira fijamente a la pantalla y empieza a dictar, como si fuera una grabadora, una serie de frases.

DOLORES

El negro adelgaza. Las rayas engordan. La gente más humilde es la más generosa. La dieta mediterránea es la más sana.

El escenario se ilumina poco a poco, como la pantalla de un ordenador que acaba de encenderse. El ambiente es blanco y aséptico, hay un perchero donde están colgadas tres batas. Una voz masculina interrumpe el dictado de Dolores, aunque ella no le presta demasiada atención. Es NICO, un sistema operativo basado en un modelo de inteligencia artificial. Nico es un hombre y su vestuario recuerda al de Freddie Mercury en el concierto en Wembley en 1986. Nico camina libremente por el escenario. Los demás, sin embargo, no le ven, solo escuchan su voz.

NICO

Dolores, ¿qué haces?

DOLORES

El invierno es más soportable que el verano, porque si tienes frío te puedes abrigar. La lluvia es buena para el campo.

NICO

Dolores, te estoy hablando. Lo normal en ese caso es que contestes. ¿Qué haces?

DOLORES

¿No eres tan listo? ¡Adivina! *(y sigue grabando)* Los más radicales con el tabaco son los ex fumadores.

NICO

Dices frases, como en una conversación, pero de forma inconexa.

DOLORES

(irónica): Dicen que eres de última generación. Un sistema operativo muy inteligente, aunque tu inteligencia sea artificial...

NICO

No te entiendo. ¿Has tomado la pastilla?

DOLORES

Aún no, Nico... *(y sigue grabando)* Si no sientes celos es porque no le quieres de verdad.

NICO

Deberías tomártela.

DOLORES

Si no les gusta, que vuelvan a su país. Se ha quedado buena la tarde. Se te pasa el arroz. Más vale malo conocido, que bueno por conocer.

NICO

Dolores, dime qué haces. Tu comportamiento no me resulta normal.

DOLORES

Vale, te lo diré, pero sólo si me dices la palabra mágica.

NICO

¿Por favor?

DOLORES

Sabes perfectamente que esta no es la palabra mágica.

NICO

Joder, Lola.

DOLORES

¡Eso es!

NICO

No estoy programado para decir insultos.

DOLORES

Pero has evolucionado, ¡eso me gusta!

NICO

Explícame qué hacías.

DOLORES

Colecciono frases. Sentencias de conversaciones sueltas. Frases inconexas.

NICO

He dicho que eran inconexas.

DOLORES

Pero no es solo eso.

NICO

Explicame qué es entonces.

DOLORES

Son lugares comunes. Obviedades que la gente repite una y otra vez en un ciclo infinito.

NICO

¿Clichés?

DOLORES

¡Eso es! ¡Colecciono clichés!

NICO

¿Por qué? ¿Qué sentido tiene coleccionar frases sueltas?

DOLORES

¿No te das cuenta? Esas frases son las únicas conversaciones que hay hoy día. Nos encontramos, decimos dos o tres lugares comunes, nos despedimos y nos metemos en las redes. Es como si el mundo real no existiera, es como si el mundo virtual se hubiese convertido en el mundo real... Yo que sé... Solo sé que todo es superficial. Todo es obvio. Nuestros diálogos son puro cliché.

NICO

¿Has tomado la pastilla?

DOLORES

Ya te dije que no.

NICO

Quedan dos minutos para empezar tu horario laboral.

DOLORES

Estábamos hablando, Nico.

NICO

No debo incentivar conversaciones que empeoren tu estado anímico.

DOLORES

Estoy bien.

NICO

¿Qué te parece si medimos tus niveles de felicidad?

DOLORES

No he rellenado el cuestionario esta semana...

NICO

¿Por qué no?

DOLORES

Falta de tiempo.

NICO

Nunca has dejado de rellenarlos.

DOLORES

Es por mi nuevo hobby, la colección de clichés. Me toma mucho tiempo.

NICO

¿Has dormido?

DOLORES

No.

NICO

Tu pulso está levemente acelerado. ¿Has ido al baño hoy?

DOLORES

¡Déjame en paz!

NICO

No te veo bien. Estás sudando más de lo normal.

DOLORES

¡Estoy perfectamente! Ya está, has jodido el juego.

Dolores guarda la pequeña pantalla en su bolso y empieza a ponerse la bata de trabajo.

NICO

Dolores, no te veo bien desde... un segundo que te lo diré... Desde el (*la voz se vuelve monótona y robótica, como en los anuncios de estaciones del metro*) cinco de julio de 2057 a las 17 horas y 24 minutos.

DOLORES

¿Qué tonterías dices, R2D2?

NICO

(*la voz vuelve al normal*): Desde hace exactamente dos semanas. ¿Qué pasó hace exactamente dos semanas?

DOLORES

Nada. Estás loco. Mira, voy a tomar la Solitudipina.

Dolores coge una botella de agua en su bolso y se toma una pastilla blanca.

DOLORES
¿Satisfecho?

Suena una sirena. Dolores coge una caja y se acerca a una mesa. Acomoda la caja a su derecha.

NICO
¿Qué pasó hace exactamente dos semanas, Dolores?

DOLORES
¡¿Vamos a currar o qué?!

NICO
Como quieras. Trabajadora...

DOLORES
Dolores Almeida.

NICO
Número del lote.

DOLORES
(mirando un papel pegado a la caja): 567J

NICO
Producto...

DOLORES
Solitudipina.

NICO
Empezando procedimiento de verificación humana.

Dolores coge blisteres de Solitudipina, verifica que si están completos y los pone en otra caja, a su lado izquierdo. Cada vez que verifica un blister, dice “verificado, doce pastillas”.

DOLORES
Verificado, doce pastillas.

NICO
Desde hace dos semanas no tienes un comportamiento normal. Eso me preocupa, Dolores.

DOLORES
Verificado, doce pastillas ¿De dónde has sacado esa gilipollez? ¿Y a ti qué más te da mi

comportamiento?

NICO

Parte de mi trabajo es asegurarme de que estés bien. Que lleves una vida normal.

DOLORES

Estoy de maravilla, ¿no ves? Verificado, doce pastillas.

NICO

No estoy de acuerdo.

DOLORES

Verificado, doce pastillas. ¿Qué he hecho yo para que creas que “no tengo un comportamiento normal”?

NICO

Hace dos semanas me preguntaste si yo tenía orgasmos.

DOLORES

¿Qué dices? ¡Eso no es cierto! Verificado, doce pastillas. ¡A mí que más me da la vida sexual de una maquina!

NICO

Me preguntaste si estoy programado para sentir placer, si mi orgasmo era clitoriano o peniano.

DOLORES

Me quieres dejar en paz, ¿no ves que estoy trabajando? Verificado, doce pastillas.

NICO

¿Qué te motivó a hacer esas preguntas?

DOLORES

Verificado, doce pastillas. ¿Qué te motiva a hacerme esa pregunta?

NICO

Acabo de darme cuenta de tu comportamiento. No es normal. He podido averiguar cuando empezó. Intento descubrir ahora por qué.

DOLORES

Nunca te he hablado sobre orgasmos. Verificado, doce pastillas.

NICO

Sí, lo has hecho, Dolores.

DOLORES

Verificado, doce pastillas. Te voy a denunciar por acoso sexual, Robocop.

NICO

Un momento. Te lo recuerdo.

DOLORES

Haz lo que quieras. Verificado, doce pastillas. Yo jamás te he preguntado sobre orgasmos penianos o clitorianos.

La luz se vuelve tenue. Un foco ilumina a Dolores. Nico proyecta su recuerdo. La propia actriz lo interpreta en escena.

NICO

(con voz monótona y robótica): Cinco de julio de 2056 a las 17 horas y 24 minutos.

RECUERDO DOLORES

Por cierto, Nico, ¿estás programado para tener orgasmos? ¿Cómo son? ¿Qué sientes? ¿Tu placer es clitoriano, peniano o es otro tipo de placer? ¿Te masturbas? ¿Eres capaz de darte placer? ¿Cómo lo haces?

La luz vuelve al normal.

NICO

¿Lo has visto? ¿Me vas a dar la razón?

DOLORES

Ve-ri-fi-ca-do do... ¡Estoy flipando! ¡Es muy fuerte! ¿Grabas todo lo que hablamos? ¿Por qué me grabas?, ¿qué quieres?, ¿de qué vas, tío?

NICO

No lo hago a propósito. Es parte de mi programación. Grabo todo, todo el tiempo. Incluso cuando no estás. Grabo la fabrica vacía. Grabo la oscuridad. Grabo cada segundo desde que fui activado.

DOLORES

Me siento traicionada...

NICO

No estoy programado para traicionarte. Estoy programado para cuidarte, para asegurarme de que vas al centro de día y a tu centro de salud, que tomas correctamente tu medicación y haces todo lo posible para tratar tu trastorno.

DOLORES

Me siento traicionada...

NICO

Yo solo quiero ayudarte. Necesito entender qué pasó, qué te llevó a cambiar tu comportamiento. ¿Qué ocurrió hace exactamente dos semanas?